

*bítis*, *monitum*; y en vez de *fefelli*, pretérito de *fallo*, hacen *fëfelli*.»

Por su parte el Señor N. S. Cernogorcevich, distinguido latinista, ha remitido á la comisión la apreciación siguiente sobre la enseñanza del Dr. Cranwell.

«En dos palabras: el profesor tiene apenas una idea muy vaga de lo que son la morfología y la prosodia latinas. Lo que sabe no sería suficiente para que lo aprobaran en el primer año de los colegios nacionales de Austria ó de Alemania, y eso como alumno, no como profesor.

Sin duda cuando optó á la cátedra de latín, lo habrá hecho cantando la célebre dolora de Campoamor:

«No se precisa para esto, arguyo,  
«Ni el griego ni el latín.»

(Firmado) *N. S. Cernogorcevich*.

Mayo 31 de 1907.

## CURSO LIBRE DE ESTÉTICA

### REPUESTA DEL SEÑOR LUGONES

Como consta mas arriba, en sesión de fecha 27 de Mayo se resolvió solicitar del Sr. Leopoldo Lugones dictara un curso libre de estética.

Este ha contestado en una nota que pone de relieve su modestia y el respeto con que considera las dificiles obligaciones de la cátedra.

Complacidos hacemos su transcripción:

Buenos Aires, julio 12 de 1907.—Al señor presidente del «Centro de Estudiantes de Filosofía y Letras» don Francisco D'Andrea. Estimado señor: Tengo el agrado de contestar á su atenta nota de Junio 17, por la cual me pide en nombre de la comisión directiva de ese centro un curso libre de estética en la facultad del ramo.

Circunstancias ajenas á mi voluntad, me impidieron contestar acto continuo tan honrosa comunicación, por lo cual ha de servirse perdonarme; pero aproveché en cambio los dias transcurridos, para pensardetenidamente la respuesta, que desde el primer momento me resultó sobremanera embarazosa.

A no ponerme sino bajo el imperio de mi deber, ella hubiera sido inmediatamente negativa. por no conside-

rarme desde luego con la preparación bastante para profesar en la enseñanza superior; existiendo además la circunstancia de no ser yo universitario, lo cual quizá me vedara el acceso de las cátedras facultativas. Debo à este mismo ingrato motivo, una consiguiente falta de sistematización en mis estudios, vale decir, la carencia del método necesario para comunicar enseñanzas; y como al noble desinterès del pedido que se me hace, debo corresponder siquiera con mi franqueza declaro que no poseo sino conocimientos empiricos de ramos tan fundamentales en la filosofía y en las letras, como las lenguas clásicas por ejemplo.

Pero el honor que se me dispensa, obliga mi gratitud; y he pensado al mismo tiempo que los estudiantes podrían sacar algún provecho de mi ejercicio personal en las letras, si conseguia yo imprimir à la estética de mi supuesta cátedra, ese caracter por decirlo así experimental.

Mas para ello, necesitaría examinar el estado de mis propios conocimientos, redactar un programa, ratificar definitivamente la capacidad de que hoy dudo; y entretanto ya ha corrido más de la mitad del año escolar. Faltaría, pues, el tiempo necesario para empezar un curso con provecho.

Sin acogerme à la socorrida fórmula de que estudiaré junto con mis alumnos, pues ella implica à mi ver, en su agradable llaneza, nada menos que someterlos al azar de una perpétua improvisación, prometo à usted emprender desde hoy mismo la tarea preparatoria; y si de ella resulta, como deseo, que pueda afrontar la cátedra con dignidad, me apresuraré à comunicárselo.

De tal modo, el curso empezaría normalmente, sin la inoportunidad de una improvisación à deshora; y en caso contrario, habré evitado à ustedes pérdidas de tiempo, eximiéndome de la responsabilidad tan temible que comporta el desempeño de la enseñanza.

Creo dar, con esto, la prueba más alta de respeto y de lealtad à esa asociación, por cuya suerte hago calurosos votos, saludando à usted con las seguridades de mi consideración distinguida.

LEOPOLDO LUGONES.